

ASUNCIÓN JÓDAR

ENVOLTORIOS DE MODA





La exposición que ahora se presenta en la Sala de Exposiciones Puertas de Castilla se celebra entre dos certámenes el Nacional de Pintura al aire libre y el Creajoven. Hace así realidad su interés de acoger en su espacio distintas disciplinas, distintos conceptos de exposición y un público variado.

En esta ocasión acogemos a la pintora murciana, Asunción Jódar, alejada de nuestra tierra desde hace años, que ha producido una nueva serie para ésta su primera exposición en una sala institucional de su tierra.

En la mayoría de los cuadros de la exposición la mujer se presenta como protagonista y como mediadora entre el hombre y la naturaleza. Una mujer universal que se mueve envuelta en moda y que camina segura en una atmósfera brillante, vestida con verdaderas piezas de colección.

Estoy seguro que la contemplación de estos cuadros será una ocasión perfecta para adentrarnos en un mundo mágico, el de la moda, un sector de gran creatividad, de reconocidos profesionales y de amplia pujanza en nuestro país.

Antonio Gonzalez Barnés
Tte. Alcalde de Cultura y Festejos

• **MIRAJOU DE PLATA** // 200x122 cm // Pintura de Spray industrial y óleo sobre tabla // 2005

• **PORTADA: VERUS CON VESTIDO DE CIUTRS** // 200x122 cm // Pintura de Spray industrial y óleo sobre tabla // 2005

• **AYUNTAMIENTO DE MURCIA** // MIGUEL ÁNGEL CÁMARA BATÍA (ALCALDE PRESIDENTE DE MURCIA) // ANTONIO GONZÁLEZ BARNÉS (TENIENTE ALCALDE DE CULTURA Y FESTEJOS)
• **RAFAEL FERNÁNDEZ-CALERDO CERÓN** (JEFE DE SERVICIO DE MUSEOS) • **SALA DE EXPOSICIONES PUERTAS DE CASTILLA** // **EXPOSICIÓN** // CARMEN HERRÁNDIZ FOLQUÉ (CONCEJAL
Y COMANDANTE) // M^a CARMEN MARTÍNEZ MARTÍNEZ // (ADMINISTRACIÓN) // M^a RAQUEL FLORES PÉREZ (CÓRDEX) // TRANSPORTE Y MONTAJE // MARIE Y RECA SEGURA // ADO BEL
Y CHAVWAL • **CATELOGO** // SERVICIO DE COMUNICACIÓN // EDICIÓN: TEXTOS // ANTONIO GONZÁLEZ BARNÉS // CARMEN HERRÁNDIZ FOLQUÉ // JOSÉ LUIS MARTÍNEZ MESAQUER
FRANCISCO JOSÉ SÁNCHEZ MONTALBÁN DISEÑO GRÁFICO // TROPA FOTOGRAFÍAS // RICARDO MARÍN ISBN // ***** DEP.LEGAL // *****

la mujer del prêt-à-porter

De la joven Aracne, que inventó el arte de teñir la lana, de fabricar tapices, así como de cultivar y tejer el lino.

"Esta mujer descubrió unas artes más útiles aún como las del cultivo y recogida del lino y del cáñamo: cómo dejarlos enfriar en la alberca, cómo agramar y rastillarlos para separar las fibras y luego, por fin hilar con la rueca y tejer la tela, me atrevo a afirmar que estas técnicas resultaron indispensables para la humanidad aunque haya hombres que desprecian a las mujeres por practicar estas artes".

Cristina de Pizán. La Ciudad de las Damas

La mujer siempre ha estado unida a los temas relacionados con el tejido y con el vestido tanto en la vida cotidiana como en la historia de la pintura.. Encontramos, por ejemplo, una bella escena con estas referencias en los magníficos frescos de Giotto (1276-1337) en la Capilla de los Scrovegni, en Padua (*El anuncio a Santa Ana*, 1304-06) o en el cuadro de *Las hilanderas o La fábula de Aracne* (1557), de Velázquez (1599-1660).

Asunción Jódar, heredera de la tradición, deja patente en esta serie en la que la indumentaria y por tanto la moda cobra un gran protagonismo, su conocimiento de la historia del arte y su compromiso con el mundo de la mujer.





La moda tiene dos tarjetas de presentación, el "prêt-à-porter" y la alta costura, una marca la cotidianeidad y la otra marca tendencias. Pero la moda es mucho más que eso. Es un mundo complejo que empieza a ser seriamente estudiado. Hay que tener en cuenta que de la moda se han ocupado, como afirma Oscar Scopa en su libro *Nostálgicos de aristocracia* (1), excelentes cabezas de las distintas disciplinas que conforman el eje de las ciencias humanas y sociales. Baudelaire, Bajtin, Mallarmé, Nietzsche, Eco, Barthes alimentan, entre otros, una posición que se hace necesario reconocer que es dura. Por un lado, Scopa sostiene que la moda desde el siglo XIX viene dada por la "existencia de la burguesía y sus conflictivas relaciones con la clase trabajadora". Por otra parte, ambas clases han perdido sus ideales en el laberinto del mercado y se han confundido y dispersado, "todo vale".

La moda es así, aparentemente, admirada y repudiada al mismo tiempo.

En los años 50 y 60 del pasado siglo las modistas y costureras, y también aquellas que nos recordaban nuestras madres y nuestras abuelas, siempre eran mujeres. En los colegios de niñas pasábamos algunas horas a la semana haciendo costura (cosiendo ojales, punto de cruz, budoques, vainica, vainica doble...) Sentadas en clase, casi en silencio, íbamos llenando nuestro "trapo de hilo" con las mejores costuras. Era imprescindible una bella y pensada elección del color de los hilos que empleábamos, para que su combinación fuera la adecuada al buen gusto. Y cuando crecimos un poco más, aquellas silenciosas clases se cambiaron por "corte y confección". Grandes pliegos de papel marrón que con el "jaboncillo", las tijeras y los alfileres se convertían en mangas, bolsillos, cuellos, parte delantera o parte trasera... Hojeábamos los "figurines", nos comprábamos el "burda" y jugábamos a cortar los patrones y a coser. Jugábamos como cuando, aún más pequeñas, vestíamos a las muñecas de los recortables con las ropas apropiadas para la mañana, la tarde y el lujo de la noche. Aquellos recortables que contenían en dos papeles tamaño folio todo un mundo de posibilidades (camisones, trajes de montaña, delantales, uniformes de azafata, de enfermera o de exploradora...) Fuimos educadas para el vestir.





En la España de los años 60 y 70 todavía se iba a una buena modista para tener un vestido hecho a medida y se cosía en casa la ropa de diario. Cada casa tenía su máquina de coser, su caja de los hilos, sus retales y esos ratos de "ahora voy a coser". En la mesa del cuarto de estar se creaba un espacio de maravillosas formas, era un tiempo mágico en el que la radio que permitía utilizar las manos y la vista, era oída con cotidiana afición mientras se cosía. Pero aquella era la España que salía de una posguerra de escasez y de tristeza, figuras como Pertegaz o Elio Berhanyer se abrían camino, desde hacía años, en nuestro país con sus diseños. El mundo era ya otro y París, Milán, Roma, Londres, Nueva York,... ya tenían enraizada la alta costura con Balenciaga, Coco Chanel, Cardin, Courrèges, Lanvin, Dior. Era el tiempo de la minifalda de Mary Quant, de la modelo Twiggy (tan delgada como las actuales modelos). El tiempo en el que Yves Saint Laurent (YSL) trabajaba en la casa Dior, donde había entrado en 1954, siendo la mano derecha hasta la muerte del diseñador en 1957, cuando solamente tenía 21 años. Creó unos años más tarde, ya en 1962, su propia firma. En el año 1983 el Museo Metropolitan de Nueva York hizo una exposición a YSL, al igual que hicieron los Museos de Pekín y de París unos años más tarde. Los modistos se convertían así en reconocidos creadores, entraban en el mundo del arte de la mano de la Alta Costura. En nuestro país, en los años 80 y 90 los grandes almacenes y el fenómeno zara consiguieron facilitar la obtención de las ropas, unificaron y comenzaron a cambiar las colecciones con regularidad. La moda va y viene, la moda se pone fuera de órbita cada seis meses. Es una de sus características básicas, el cambio, el carácter de lo efímero. El desgaste.

La preocupación por la indumentaria o su abandono es un reflejo perfecto para el análisis de nuestra personalidad y de nuestra época. Como indica Bernabé Sarabia... "quizá convenga recordar a un gran sociólogo alemán de principios de siglo (XX), George Simmel (1858-1918) que fue junto a Thorstein Veblen (1857-1929), uno de los primeros en plantearse desde las ciencias sociales la importancia de la moda para entender el mundo. En su opinión, las personas aman la belleza y la moda con todo lo que





VIUDITA CHINA // 200x22 cm // Pintura de Spray industrial y óleo sobre tela // 2008

conlleve de adorno y de expresión personal. La moda representa un ideal de belleza y, con mucha frecuencia, un acto de amor dirigido hacia los demás". (2)

Las obras que en esta exposición nos muestra Asunción Jódar, maestra del dibujo, son una presentación de sus ideas sobre distintas maneras de estar en el mundo, de sus paseos por la vida. Quizá la artista al comenzar esta serie de pinturas no ha sido consciente de la enorme trascendencia de su elección y, también, de su arrolladora modernidad. Una nueva representación de la figura vestida que nos recuerda desde *La Anunciación* de Lorenzo di Credi (1458-1537) hasta *La Sibila* y *Novia Valenciana* del catalán Anglada Camarasa (1872-1959). En nuestro tiempo en que se desvanecen tantas premisas, la elección de los vestidos, de nuestra indumentaria como protagonistas de una exposición es muy válida y casi atrevida. Vestidos que son, en muchos casos, piezas de museo, elementos creados por los considerados artistas de la aguja. Envoltorios de unos cuerpos pintados con mucho esmero. Piezas que han sido producidas tras dos años de trabajo. Catorce obras de una cuidada elaboración.

Desde el rotundo cuadro de *Viudita china*, uno de los últimos que ha pintado Asun Jódar, hasta el de *Chinita italiana*, de impecable pintura, o el majestuoso *Venus con vestido* en el que la figura camina, adentrándose en el fondo de la pintura, hacia la nada.

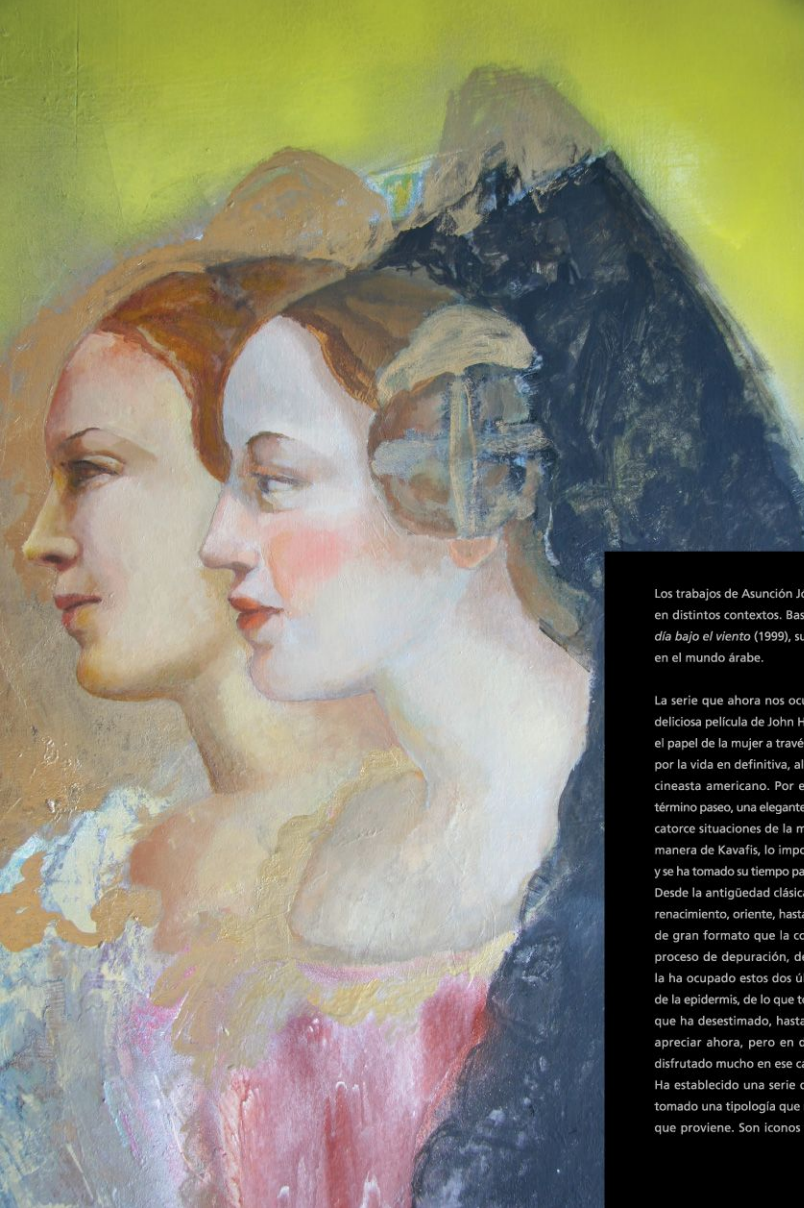
El atrevimiento del cuadro *Adán keniatu*, único hombre válido en un mundo de mujeres, paradigma del mundo contemporáneo.

Unos lienzos en los que se mezclan el óleo y el spray industrial, dos formas de enfrentarse al cuadro, dos materiales que conviven perfectamente en unas obras que, sin duda, nos enseñan la validez de la convivencia de los distintos lenguajes. Dos caminos diferentes, uno más urbano y otro, quizá, más exquisito. Dos materiales de expresión pictórica que como el pret-à-porter y la alta costura alimentan nuestra manera de vivir.



Carmen Hernández Foulquié

1. Scopa, Oscar. Nostálgicos de aristocracia. Madrid, 2005.
2. Sarabia, Bernabé. www.ojosdepapel.com



Paseo por la mujer y la moda

Los trabajos de Asunción Jódar han indagado el papel de la mujer en distintos contextos. Baste recordar *La noche sobre espejos*, *el día bajo el viento* (1999), su reflexión sobre la imagen de la mujer en el mundo árabe.

La serie que ahora nos ocupa, y he transpolado el título de la deliciosa película de John Huston, es precisamente un paseo por el papel de la mujer a través de la historia del arte y de la moda, por la vida en definitiva, al igual que referenciaba el título del cineasta americano. Por eso he utilizado la amabilidad del término paseo, una elegante *promenade*, por la que ha reflejado catorce situaciones de la mujer a lo largo de la historia. A la manera de Kavafis, lo importante ha sido el camino andado, y se ha tomado su tiempo para documentarse, para la reflexión. Desde la antigüedad clásica, pasando por la edad media, el renacimiento, oriente, hasta la actualidad. Las catorce piezas de gran formato que la componen devienen de un largo proceso de depuración, de investigación de trabajo que la ha ocupado estos dos últimos años. Quería ir más allá de la epidermis, de lo que todos vemos, ha llenado lienzos, que ha desestimado, hasta configurar los que podemos apreciar ahora, pero en definitiva ha aprendido y ha disfrutado mucho en ese camino andado.

Ha establecido una serie de situaciones en las que ha tomado una tipología que nos remite a ese período del que proviene. Son iconos reconocibles, con un lugar



propio. Trata de convencernos de la necesidad del mirar pausado, de la proximidad cómplice, del abandono a la contemplación.

La mirada en ese modo de proceder se convierte en discurso sobre la propia obra, recreación. No parece otro su anhelo que el provocar un diálogo tranquilo, en el que el acercamiento sea lo suficientemente intenso como para garantizar una familiaridad previa a la visión de las imágenes. La percepción se convierte en uno de los ejes del trabajo, y esta requiere participación.

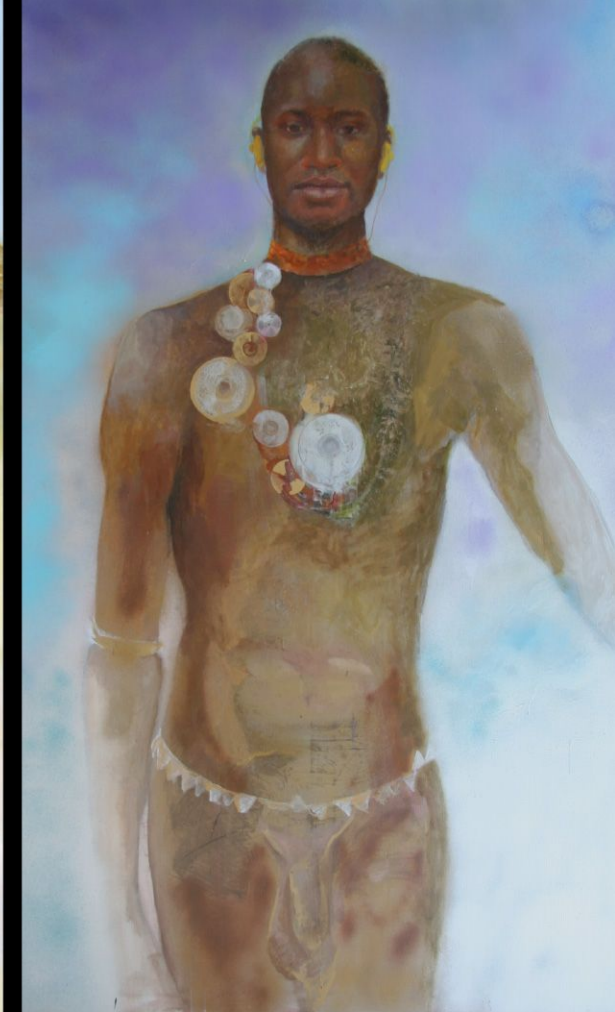
El sistema resulta sutil y elegante, ya que se apoya en el reconocimiento de la distancia como factor de toda aproximación. De hecho, cuando selecciona las imágenes que le han servido como motivo para sus reflexiones plásticas lo hace con ese peculiar modo en el que se aúnan una meditada distancia y una no oculta pasión. No es tanto un ejercicio de apropiación de imágenes cuanto un diálogo con las intensidades, con la emoción que transmiten, en una selección en absoluto azarosa. Parece como si tratase de evocar antes que rescatar. Ese es el sentido final de los préstamos que arrancan desde la calidez de un homenaje, de una seducción.

Además, estos retratos al óleo, descontextualizados, son vestidos con ropas de nuestros siglos XX y XXI, sobre fondos dorados, platas, azul cielo que sitúan fueran del tiempo y el espacio la selección de mujeres. Los hace más intemporales, si cabe, los inmortaliza.

La forma de mirar que transmite, la sutil ironía que desprende, el medido y sensual juego entre decir y apuntar, son rasgos propios de cierto cariz femenino. Asunción Jódar nos ofrece la sustancia sensible de su mirada. Plantea un complejo entramado de reflexiones, apunta señales, manifiesta emociones, deposita claves dispuestas para la percepción en un continuo descubrimiento de matices, de secretos, de pensamientos que mantienen un proyecto creativo definido por una visión personal de la realidad de la obra de arte. Parte del trabajo de la artista se convierte en la relectura de una mirada a veces perversa, a veces casi ciega, que el hombre siempre ha impuesto como única. Ahora esa mirada la efectúa una mujer.

José Luis Martínez Meseguer





de cómo pienso y siento
las obras que te he visto pintar

la piel del anfibio

Moda, pintura y hechizo se juntan en una promesa rumoreada y excitante. La colección que despliega Asunción Jódar revela una exploración en los ardientes adjetivos de los atuendos, de las vestimentas y los ropajes junto con las soberbias presencias de los rostros clásicos y serenos. Como en una salamandra, las pieles de las modelos enseñan los brillos, las texturas y los diseños embaucadores de las crónicas de la moda. La piel del anfibio es un escenario caprichoso para los espejos. El artista, como el frío, acaricia sus texturadas palmas solitarias que se aferran al tiempo. Como en un cristal despolado, la pintura se abre camino en el espacio oscuro arrancando de la soledad colores nuevos y brillos tempranos. La pintora inventa lugares vestidos donde hubo hombres y mujeres desnudos. La pintora, alquimista de la mirada y del pensamiento, replica a la cotidianeidad con la extravagancia de imágenes cargadas de rareza, tentación y sugerencia.

La colección que presenta Asunción Jódar es una pasarela con modelos que exploran una infalible deconstrucción de noticias prodigiosas extraídas de las experiencias y las emociones perso-





○ EVA MÉNDEZ // 201x122 cm // Pintura de Spray Industrial y Aliso sobre tabla // 2004

nales. Este desfile de telas sugeridas conduce al encuentro con una moda lírica y golosa. En los lienzos asoman representaciones donde están presentes el texto romántico, el más prolijo retrato inglés, el sosiego del rostro renacentista, el graffiti insolente y los lacados esplendorosos de las carrocerías metálicas... miradas fronterizas entre el hechizo y la paradoja.

Como en un espejo sin madrastra los lienzos vocean al espectador vehemente de la maravilla y del capricho e insinúan una nueva piel para la fantasía y el deseo. El secreto de los pinceles guarda los hilos de las identidades y de las crónicas, de los modelos, de los tejidos y de las formas representadas. El mestizaje final, traducción, de sueños recónditos, de puzzle cultural, de tardes penitentes, de brillos envasados y de olores amplios tiene como resultado una arquitectura iconográfica turbadora que llama la atención, que atrapa y desasosiega. La imagen de estos modelos compuestas erige una memoria pretendida que documenta lo onírico y justifica la presencia mixta del ingenio y la magia.

memoria de moda

La moda aguja los sentidos y el examen sobre la usanza y la indumentaria trasladándonos a prácticas y extravagancias sociales, a envolturas culturales. En esta ocasión, donde Asunción Jódar exhibe modelos inspirados en los más depurados relatos de la costura y el patronaje, se intuye que la pintura protagoniza una sucesión de roles e equivalencias sociales. A través de ellos identificamos la existencia de un atrezzo cultural y emocional que consuma un préstamo de identidad momentánea. Reconocemos lo étnico, revisado desde la actualidad y la emancipación; referencias que almacenan talantes enraizados que a partir de la correspondencia con el vestido nos dispone a una interpretación racial e histórica, ofreciendo un certificado contextual y connotativo. Asimismo evocamos valores de individualidad y distinción, aspectos precisos de temperamento que a través de los personajes simbolizados logran una sensación de particularidad y unicidad. La moda que se pone a la vista en esta pasarela se forja desde la excentricidad y la fantasía, aspectos que resaltan y fortalecen fondos sociales considera-





bles. El atrevimiento, la extravagancia y los diseños solemnes admiten el advenimiento de nuevos estilos de expresión y de pensamiento, lo que nos lleva también a descubrir valores de diferenciación en estructuras de opinión, actitud, clase y gusto. Entre todos ellos, está la belleza, tan breve como necesaria, como una autoridad que llama la atención y que en definitiva será el rasgo perfilador de los deseos.

Vamos a encontrar imágenes colmadas de atractivo y cortesía, pero a la par, también salvajes, chocantes y agitadoras. Vamos a presenciar llamadas preparadas para inducir a una nueva estética. Esta alta costura nos menciona, pues, escenas de esplendor, lúdicas y divertidas en otros casos. Como para un número especial de Vogue, Asunción Jódar cuenta con el sortilegio y la prosopopeya, ejecuta un gran espectáculo que responde a las más variadas ambiciones visuales. El espectador pasa las páginas en una suerte de lucidas proyecciones emocionales que endulzan la mirada, colman el gusto, electrifican el tacto, consuelan el olfato y desnudan el sonido.

pasarela

Los cortes gráficos se imponen a las organzas metalizadas recortando unos volúmenes que permiten reconocer unos rostros clásicos de gestos gratos y gozosos. Los diseños unen la tradición y la artesanía en una colección que remata los cortes con ornamentos étnicos y colores férricos, cobres yoros.

Los protagonismos de las texturas renacentistas vibran en los cuerpos atemporales. Una firma perfecta condensa los detalles históricos y legendarios con unas propuestas vanguardistas e insólitas.

la niña y los recortables

Como en un surtido de recortes y troqueles, la pintura uniforme la caricia y viste los cuerpos con ofertas inesperadas y asombrosas. El recorte metálico de tules, rasos y sedas entabla un recreo caprichoso con los rostros bordados y prolijamente sugeridos. Se propone una pintura que tambalea las referencias culturales y artísticas, confundiendo las orto-



MODELO DE PORCELANA // 206x122 cm // Pintura de Spray industrial y óleo sobre tabla // 2005



doxias del estilo y que reconduce la mirada al estadio contemplativo del juego infantil. De esta manera, la manufactura de Asunción Jódar indaga en las leyendas de la moda, en los genios de la pasarela, en la moraleja del figurín y en la aventura a través del vestido.

Observar esta colección de imágenes, donde las imprecisas construcciones se dejan dominar por delineaciones sensatas, es como bucear en una profundidad perenne que la pintura alumbrá; donde, más hondo aún, la pintora, dibuja suaves y ajustadas remisiones que compensan el latido de los matices metálicos y el desconcierto de los encajes de una pintura jugosa y libre.

En la visita al estudio el olor y el tacto se detienen, las modelos flotan con sus indumentarias en los tabiques tapizados con tendedores polivalentes donde las prendas mantienenuntuosos encuentros con la fantasía, con el juego, con el sosiego de un patio celoso, con la merienda tranquila, con el vestido de niña de ojos que atrapan, con las manos que organizan y acarician la garganta y la voz de un sirena. El color se le sale de los pinceles y de los botes de spray y campea a sus anchas en los diseños extraordinarios. El dibujo, prolijo, perfecto, justo, disfruta soberano en los espacios y se ajusta mágico a los gestos. El conjunto traiciona a la discreción y nos formula un hábito para la belleza en unas obras exactas, ricas, potentes y llenas de riesgo y modernidad.

Francisco José Sánchez Montalbán



asunción jódar miñarro

Licenciada en Bellas Artes por la Universidad Complutense de Madrid y Doctora en Bellas Artes, es profesora del Departamento de Dibujo de la Universidad de Granada.

Compatibiliza su actividad como artista con la actividad docente e investigadora siendo en la actualidad la Investigadora Principal del Grupo de Investigación Composición y Narrativa en el Dibujo Contemporáneo.

Varias de sus obras forman parte de colecciones públicas y privadas entre ellas la Calcografía Nacional, la Colección de Arte Contemporáneo de la Universidad de Granada, Colección de Arte Contemporáneo del Instituto Andaluz de la Mujer, Fundación Rodríguez Acosta y Fundación CajaGranada. Entre sus obras como ilustradora destacan sus dibujos en "La Tejedora de Redes" con textos de la escritora Ana Rossetti.

Ha formado parte de los Consejos Culturales de diversas instituciones públicas entre ellos el Patronato "Huerta de San Vicente" y Patronato "Manuel de Falla".

Su obra entre el año 2000 y 2003 está dedicada a la nueva imagen de la mujer musulmana en Occidente ha sido premiada y referida en congresos y seminarios por la paz y el entendimiento entre oriente y occidente.

exposiciones individuales

- 1991// La simetría como composición maldita. Sala Triunfo, Caja General de Ahorros de Granada.
- 1993 // Retratos de pájaros y flores. Caja General de Ahorros de Granada en Úbeda. Jaén.
- 1994 // Los paraísos perdidos. Pinturas y dibujos. Palacio de la Diputación de Jaén.
- 1995 // Asunción Jódar. Pinturas y dibujos. Galería Zero. Murcia.
- 1996 // Retratos sobre un fondo de días compartidos. Palacio de La Madraza. Universidad de Granada.
- 1997// Retratos y figuraciones. Pinturas y dibujos. Galería Dean. Valencia.
- 1999 // La noche sobre espejos, el día bajo el viento. Palacio Dar-Al-Horra. Granada.
- 2000 // Dibujos. Galería Re-Presentación. Granada.
- 2005 y 2006 // Genéticas homólogas. Museo de Adra (Almería) y Fundación Euroárabe de Granada.



ENCUENTRO DURADO I // 120x110 cm // Pintura de Spray industrial y óleo sobre tabla // 2004

exposiciones colectivas (selección)

- 1984 // Premio Goya de Pintura. Ayuntamiento de Madrid. Centro Cultural Conde Duque.
- 1985 // II Salón de Pintura Joven de Madrid. Ayuntamiento de Madrid. Casa del Reloj de Legazpi.
- 1996 // Colores de Granada. Pintura contemporánea. Fundación Rodríguez Acosta.
- 2000 // Arte de mujeres 2000. Instituto Andaluz de la mujer. Sevilla, Málaga y Granada.
- 2002 // Colección de Arte Contemporáneo. Universidad de Granada. Hospital Real.
- 2003 // Identidades múltiples. Instituto Andaluz de la Mujer. Reales Atarazanas de Sevilla.

SALA DE EXPOSICIONES PUERTAS DE CASTILLA

AYUNTAMIENTO DE MURCIA

Avda. Miguel de Cervantes nº 1 MURCIA. tel. 968 274 110

10 NOVIEMBRE // 17 DICIEMBRE 06



AYUNTAMIENTO DE MURCIA
Concejalía de Cultura y Festejos



PUERTAS DE CASTILLA SALA DE EXPOSICIONES